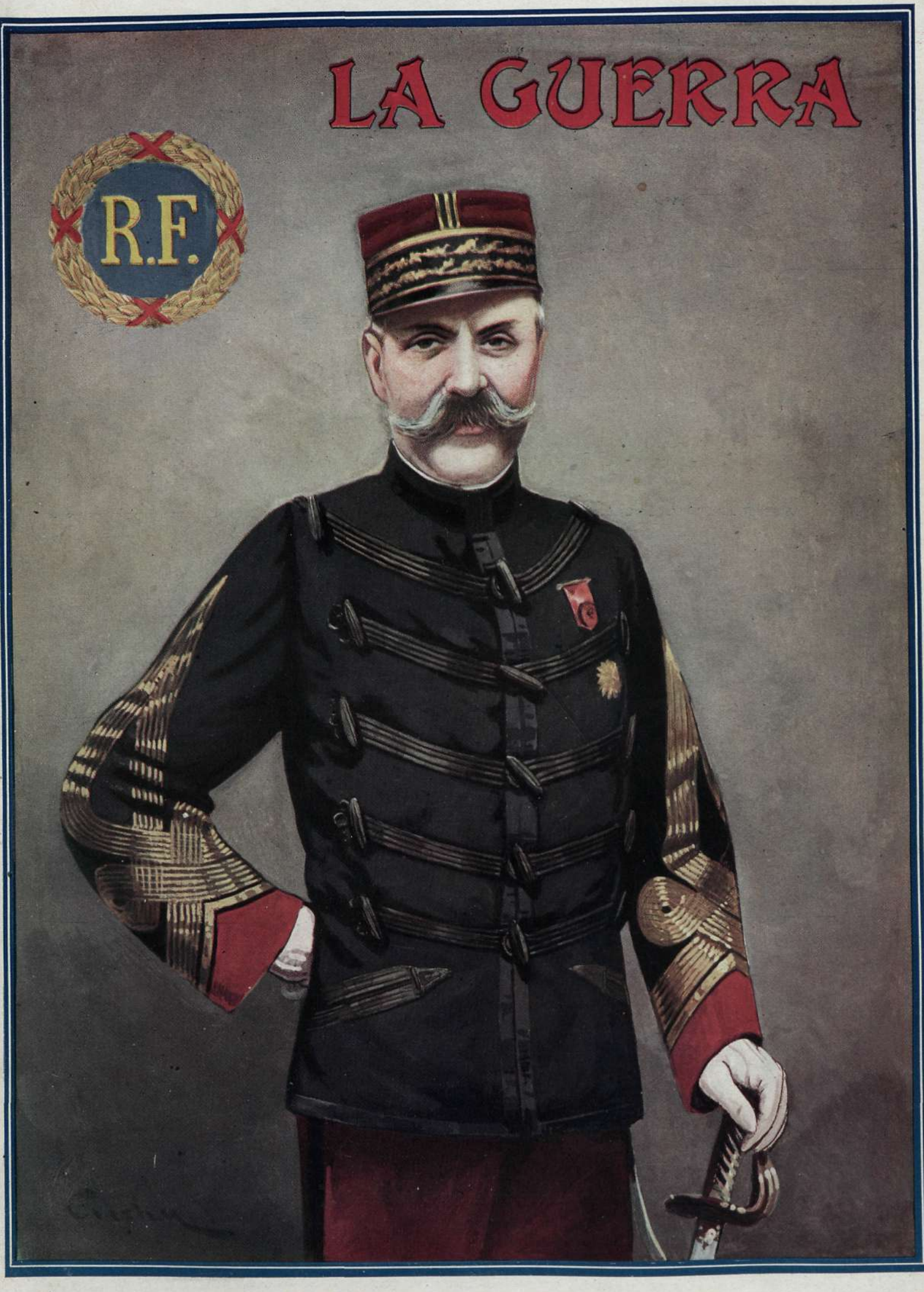
LA GUERRA



GENERAL FOCH, JEFE DEL EJÉRCITO DEL NORTE DE FRANCIA

NÚMERO 34

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

A los rusos se les han acabado los hombres, las armas, las municiones o las agallas. Los austro-alemanes se han apoderado de buen trecho de la línea Lublín-Kholm, que hasta ahora atacaran en vano, y la caballería austriaca ha entrado en Lublín. Es una satisfacción, un desquite, para los que vieron penetrar a los cosacos en Lemberg y Przemysl.

Probablemente ese nuevo avance de los alemanes traerá aparejada la evacuación de Varsovia, y Polonia entera estará en poder de las huestes de Guillermo II dentro de algunas semanas.

El efecto moral será enorme; la derrota de los rusos, jaleada por los alemanes y por los periódicos germanófilos de los países neutrales, se presentará como un aniquilamiento definitivo. Habrá iluminaciones, fiestas y entusiasmo en Berlín. Se hablará de próxima paz, firmada por separado, entre Rusia y Alemania, y se dará por seguro e inevitable el triunfo de ésta y la total destrucción de Francia, Inglaterra, Italia y Servia. Pondrán la cara larga todos los aliados y temerán los peores desastres. Es posible que Alemania proponga la paz sin otras condiciones que la apropiación de Bélgica, la cesión de algunas colonias inglesas y otras francesas, y unos miles de millones de indemnización de guerra para reparar la brecha abierta en la Hacienda del Imperio alemán.

La paz ofrecida en tales condiciones parecería una ge-

EN LOS DARDANELOS (*Fot. Central News*)

Tropas francesas a bordo de un transporte viendo maniobrar un aeroplano enemigo sobre sus cabezas

IMPLORANDO LA PROTECCIÓN DIVINA *(Fot. Central News)*

El obispo de Londres oficiando en la escalinata de la catedral de San Pablo ante los regimientos de territoriales y numeroso público

nerosidad sin límites a los alemanes, que podrían quedarse media Rusia y una parte de Francia. Y habría muchos neutrales que pensarían como los alemanes, que encontrarían magnánimo al Kaiser imponiendo tan suaves condiciones.

Sin embargo, si llega semejante caso, si los rusos retroceden hacia las profundidades de su nación extensa rehuyendo un choque decisivo, y los alemanes hacen proposiciones de paz, se puede apostar doble contra sencillo que los rusos y los demás aliados han de rechazarlas.

¿Por qué? Por varias razones.

Porque el ejército ruso no habrá sido destruído y volverá a la carga tan pronto como disponga de cañones y municiones en abundancia. Porque el «peligro eslavo» no habrá desaparecido por haber sido ocupada Varsovia. Véase lo que en el último número del *Zukunft* dice el gran periodista alemán Maximiliano Harden: «Se trata ahora de hacer creer a las naciones balkánicas que Rusia quiere quedarse en Constantinopla. Se les dice que estarían perdidas si el zar blanco obtenía una nueva capital en el Bósforo. El que fundara esperanzas en tal argumento llevaría mucho adelantado para no obtener el menor provecho. Según todas las probabilidades Rusia no consentirá en firmar la paz hasta ver satisfecha su antigua ambición o hasta verla destruída de nuevo. *A pesar de las buenas noticias que llegan del frente oriental, no debemos forjarnos ilusiones. Ni aun debemos ilusionarnos si Varsovia, Brest-Litovsk y Riga caen en nuestras manos.*»

¿Qué motivos tiene Harden para mostrarse tan pesimista? A fuer de discípulo de Bismarck conoce Harden los recursos de Rusia y la índole especial de su pueblo, que le permite batirse con mala suerte durante años y años sin descorazonarse jamás. Recuerda, además, de qué modo quedaron aniquilados los ejércitos de Carlos XII y de Napoleón I después de entrar en Rusia; sabe que en pos de Narva vino Poltava, y que después de Esmolensco y Moscowa hubo el paso del Beresina. No es de creer que quieran ahora los alemanes penetrar hasta Petrogrado y Moscou, hasta Kharkov y Orel; pero bien tendrán que dejar su ejército en las regiones conquistadas, bien tendrán que guardar las espaldas del ejército austro-húngaro porque, de lo contrario, pronto volverían a ser invadidas las llanuras de Hungría. Sabe Harden que mientras no haya agotado Rusia sus hombres peleará sin cansancio. Y no se le oculta que el ejército alemán no podrá hacer más que el japonés: ganar unas cuantas batallas; pero no internarse Rusia adentro para acabar con ella, destruyendo no sólo su ejército, sino sus reservas. Prevé, además, que Inglaterra sostendrá a Rusia como sostuvo a España en 1858; y de ahí que diga que no hay que forjarse ilusiones por lisonjeras que sean las noticias de los campos de batalla de Rusia. Y advierte, por último, que otro año de guerra acabará con todos los hombres de Alemania y Austria.

Otra razón hay para que los aliados no acepten las proposiciones de paz que puede hacerles el promovedor de la guerra. La Gran Bretaña y Francia, que tienen más habitantes que Alemania, no han tomado la ofensiva hasta ahora, no han intentado un avance general contra su enemiga. Las causas permanecen ocultas; pero el hecho está patente. Y es de creer, es seguro que un día u otro terminará la pasividad de esas naciones. ¿Harían la paz sin haber probado lo que puede resultar de un esfuerzo supremo realizado con todos sus hombres, con todas sus armas? Italia progresa lentamente a través de los Alpes. Sus cazadores luchan a dos y tres mil metros de altura contra soldados que se defienden al amparo de fortificaciones preparadas con tiempo, dispuestas con arte en los puntos donde su resistencia puede ser más eficaz. Pero un día u otro bajarán los italianos al llano, y entonces los austriacos necesitarán millón y medio de hombres para oponerse a su marcha hacia el Norte.

No aceptarán la paz los aliados y continuarán la gue-

rra con objeto de evitar nuevas catástrofes y nuevas angustias para lo por venir. Una paz prematura, creemos haberlo dicho otras veces, no sería sino una tregua momentánea. Vale más terminar de un golpe con la tremenda pesadilla que a todos oprime. Es preferible padecer ahora que están los cuerpos acostumbrados al padecimiento que descansar para volver a padecer y sufrir.

Alemania quizá proponga la paz; pero sus contrarios no querrán firmarla. Y si la propone no será por pura generosidad, sino porque advierte que sus fuerzas disminuyen y que le conviene aprovechar una coyuntura favorable. ¿Qué otra mejor que la presente? Bélgica es suya; suya es Polonia; las provincias bálticas que rusificó Alejandro III están invadidas; Austria está casi libre de enemigos, y sólo una parte de Alsacia se halla en poder de los franceses. Es natural que quiera pactar. Los socialistas pulsan la opinión. De buena gana daría el Kaiser por terminada la guerra. Pero para pactar no basta que uno quiera. Es preciso que otro consienta. Y los aliados no consienten por ahora.

* * *

Los Estados balkánicos que permanecen neutrales deben de haber comprendido a la hora presente cómo las gasta Inglaterra y los desengaños que les esperan si al hacerse la paz no han empuñado las armas en favor de uno o de otro de los beligerantes.

La ocupación de la isla de Mitilene por los ingleses es una indirecta del padre Cobos para Rumania y Bulgaria, que no dirán seguramente «ahí me las den todas», pues es probable que a ellas les quepa una suerte parecida a la de Grecia si se empeñan, como en uso de su perfecto derecho pueden empeñarse, en permanecer neutrales.

A los buques de la escuadra inglesa les ha convenido disponer, como de cosa propia, de la isla de Mitilene, y sin otro derecho que el de la fuerza, que tanto indigna a los ingleses cuando lo ejercen los alemanes, van y se apoderan de la isla, prometiendo que la devolverán cuando se hayan servido de ella.

Esa actitud de la Gran Bretaña quizá haga reflexionar a Rumania y Bulgaria. ¿Qué va a ser de ellas si vencen los aliados? Rusia no se ha distinguido jamás por sus escrúpulos de conciencia. En 1878 se apropió de Besarabia contra la voluntad de Rumania, no obstante la amistad que reinaba entre las dos naciones, a pesar de que el rey Carlos había sido el vencedor de Plevna. ¿Qué no harán los moscovitas si triunfan a pesar de la neutralidad de Rumania y Bulgaria o de su franca oposición?

El gabinete de Saint James sabe que muchas veces convence más un garrotazo que cien súplicas. Y aplica el cuento. Y si no es así lo parece.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

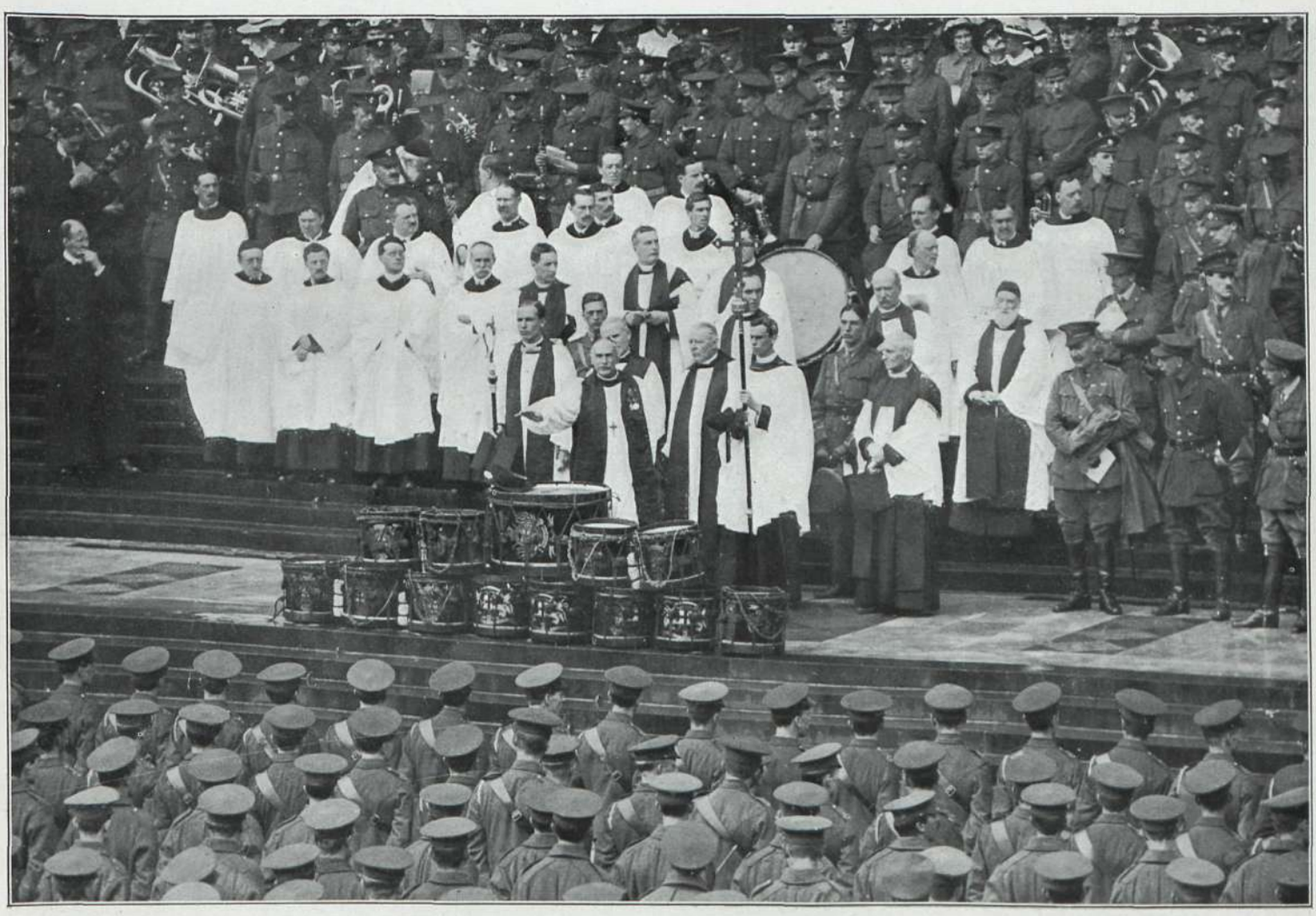
La «Nota» de los Estados Unidos, contestando a otra alemana acerca del hundimiento del *Lusitania*.

«El texto de la nota del gobierno imperial alemán, fechada el 8 de Julio, ha sido objeto de cuidadoso examen por parte del gobierno de los Estados Unidos.

»Este lamenta decir que la encuentra muy poco satisfactoria porque no da satisfacción a las diferencias reales entre ambos gobiernos y no explica el medio por el cual podrá aplicar los principios aceptados del derecho de humanidad en el grave asunto en litigio; pero propone, por el contrario, para la suspensión de estos principios, arreglos que en realidad los descartan.

»El gobierno de los Estados Unidos nota con satisfacción que el gobier no imperial alemán reconoce sin reserva la validez de los principios en que ha insistido el gobierno en varias comunicaciones que ha dirigido al gobierno imperial alemán respecto a su proclamación de la zona de guerra y al empleo de submarinos contra buques mercantes en alta mar.

»Afirmando los principios de que el alta mar es libre, hay desde luego que comprobar el carácter y cargamento de un buque mercante, antes de que pueda ser legalmente apresado o destruído, y que las vidas de los no combatientes no deban en ninguna circunstancia ser puestas en peli-



El obispo de Londres dirigiendo la palabra a más de 3,000 soldados reunidos en la plaza de la catedral *(Fot. Central News)*

gro a menos que el buque no se resista o no trate de escaparse después de haber sido intimado a someterse a la visita, pues hay actos de beligerancia y de represalias, y prohibir este acto como acto de represalias es admitir lo ilegal.

»Sin embargo, el gobierno de los Estados Unidos ha sufrido una amarga decepción al ver que el gobierno imperial alemán se cree en alto grado exento de la obligación de observar estos principios, incluso tratándose de buques neutrales, a causa de lo que él cree ser la política observada por el gobierno inglés en la guerra actual respecto al comercio neutral.

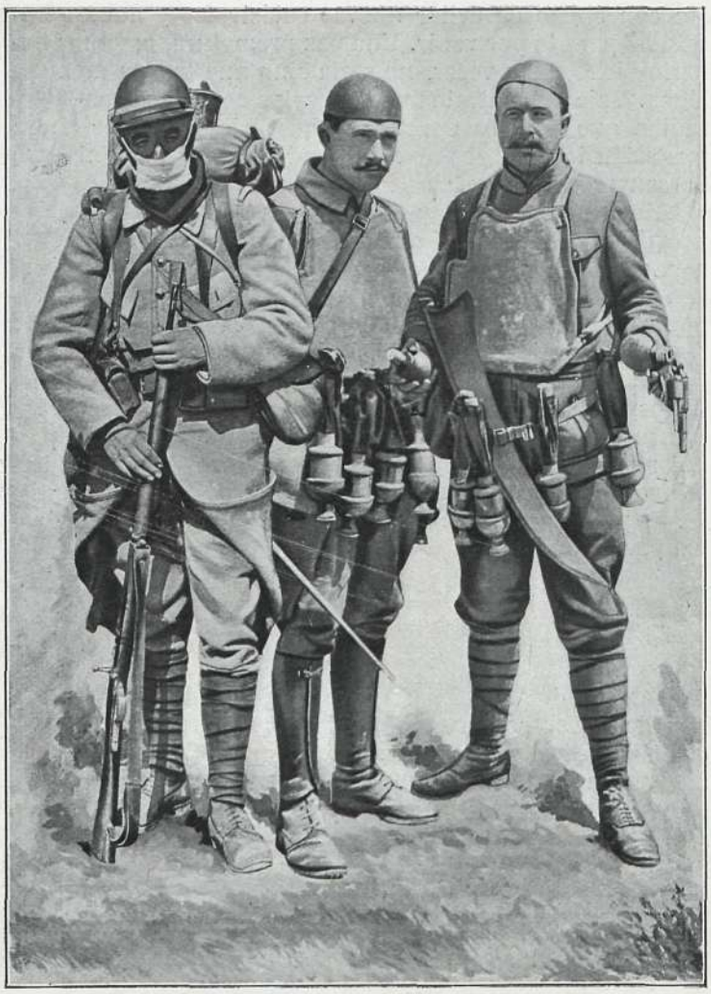
»El *gobierno imperial alemán comprenderá en seguida que* el gobierno de los Estados Unidos no puede discutir la política del gobierno inglés respecto al comercio neutral como no sea con dicho gobierno mismo, y deberá considerar la conducta de los demás gobiernos beligerantes como no relacionados con la discusión abierta con el gobierno alemán, acerca de lo que este gobierno considera ser violaciones graves e injustificables de los derechos de los ciudadanos norteamericanos, por parte de los jefes navales alemanes.

»Estos actos ilegales, por muy justificables que se les pueda creer cuando son cometidos contra un enemigo de quien se cree ha obrado contra*viniendo la ley y la Humanidad, son manifiestamente indefendibles* cuando privan a los neutrales de sus derechos reconocidos por encima de todo y cuando violan incluso el derecho a la vida. Y si el beligerante no puede ejercer represalias contra un enemigo sin atentar contra las vidas de los neutrales, como contra el bien, la justicia y los respetos debidos a la dignidad, las potencias neutrales deberán prescribir la cesación de tal práctica, pues el persistir en ella constituiría en tales circunstancias una ofensa imperdonable contra la soberanía de la nación afectada.

»El gobierno de los Estados Unidos no desconoce ni las condiciones extraordinarias creadas por esta guerra ni los radicales cambios en las *circunstancias y métodos de ataque producidos por* el empleo en la guerra naval de procedimientos que las naciones de todo el mundo no pudieron tener en cuenta cuando se formularon las reglas existentes del derecho de gentes. El gobierno de los Estados Unidos está dispuesto a tener en cuenta estos aspectos nuevos e inesperados de la guerra marítima; pero no puede consentir en la diminución de cualquiera de los derechos esenciales y fundamentales de su pueblo, por el hecho de una simple modificación de las circunstancias. Los derechos de los neutrales en tiempo de guerra están fundados sobre principios y no sobre expedientes; y los principios son inmutables. Es un deber, una obligación, para los beligerantes encontrar un medio de adoptar las circunstancias nuevas a los acontecimientos.

»Los últimos meses han indicado claramente que es posible y fácil conducir las operaciones submarinas, tales como las que han caracterizado la actividad de la marina imperial alemana en la zona de guerra, en acuerdo real con las prácticas aceptadas en la guerra reglamentada.

»El mundo entero ha visto con interés y con satisfacción creciente la demostración de esta posibilidad por los jefes navales alemanes.



Soldados franceses armados de modo especial para defenderse contra los nuevos instrumentos de guerra

Regimiento de caballería alemana dispuesto a embarcar en una estación belga hacia el frente oriental *(Fot. Argus)*

Lord Kitchener hablando con el jefe indio Subodor Mit Dast, condecorado recientemente con la cruz Victoria por su bravura en las batallas de Flandes *(Fot. Central News)*

»Es, pues, manifiestamente posible elevar toda práctica de ataques submarinos por encima de las censuras que han suscitado y descartar las causas principales de la ofensa.

»Dado que el gobierno imperial admitía la ilegalidad al alegar el derecho de represalias en defensa de sus actos y dada la posibilidad manifiesta de ajustarse a las reglas establecidas en la guerra naval, los Estados Unidos no pueden creer que el gobierno imperial continúe sin reprobar el acto realizado por su jefe naval al echar a pique al *Lusitania* o sin ofrecer una reparación por las vidas norteamericanas perdidas, dentro de la escasa reparación que se puede dar a la destrucción sin necesidad de vidas humanas por un acto ilegal.

»El gobierno de los Estados Unidos, con todo y apreciar el espíritu amistoso con que fué hecha, no puede aceptar la indicación del gobierno imperial alemán, encaminada a que se designe ciertos buques que disfrutarían de libertad en los mares actualmente proscritos ilegalmente. Semejante acuerdo sujetaría implícitamente a los demás buques a un ataque ilegal y sería una debilitación y aun el abandono de los principios que este gobierno sostiene y que cada nación afirmaría en los tiempos más tranquilos.

»El gobierno de los Estados Unidos y el gobierno imperial alemán luchan por el mismo elevado fin y durante mucho tiempo han estado unidos para mantener estos mismos principios, sobre los cuales el gobierno de los Estados Unidos insiste hoy de un modo tan solemne. Luchan ambos por la libertad de los mares.

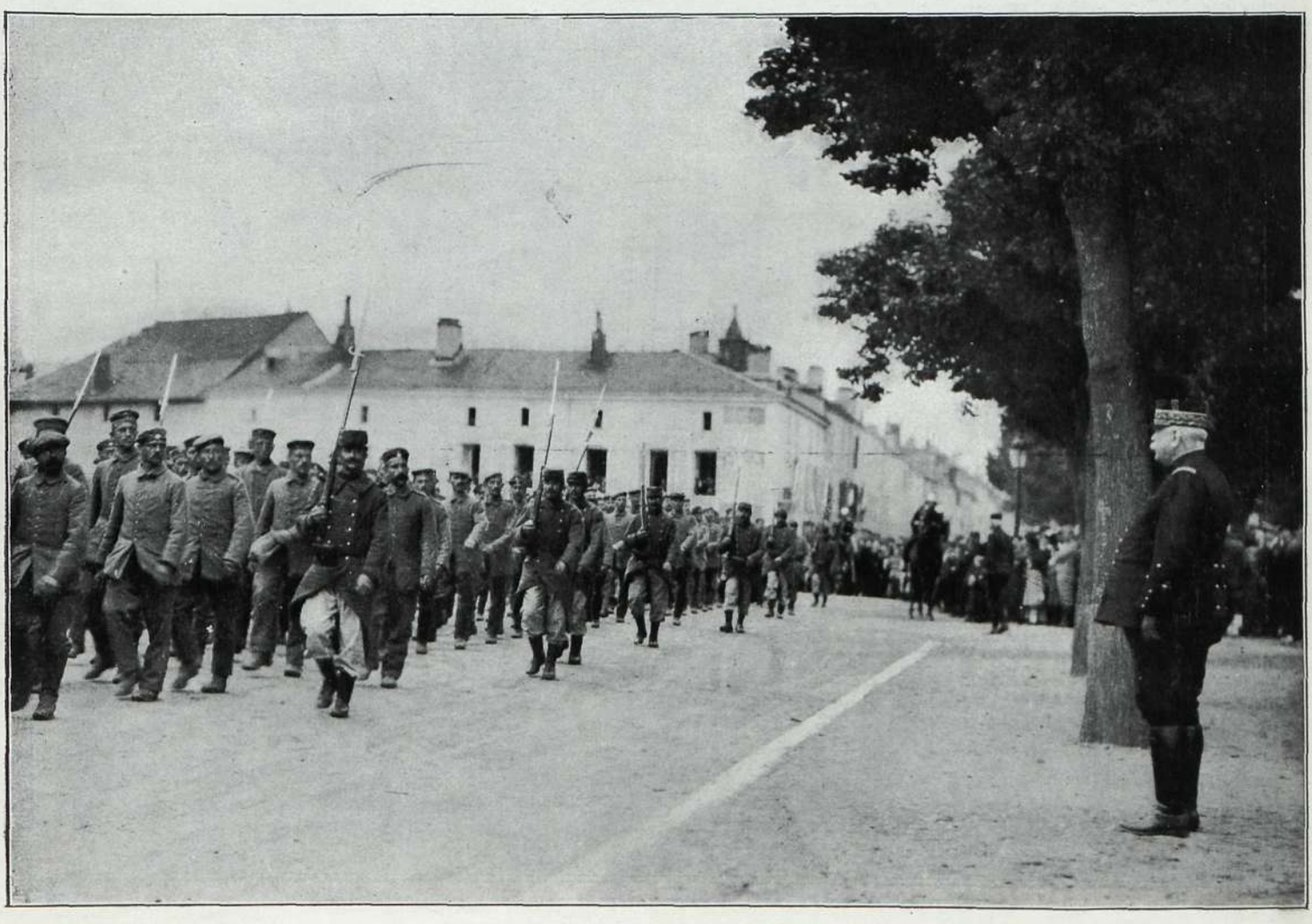
»El gobierno de los Estados Unidos continuará luchando por esta libertad, cualquiera que sea la forma con que se la amenace. Sin transacción y a toda costa reclama la cooperación práctica del gobierno imperial alemán.

»Esta cooperación podrá surtir el mayor efecto cuando se pueda realizar este gran fin común de una manera más afectuosa y más eficaz.

»Expresa en su anterior nota el gobierno imperial alemán la esperanza de que se podrá llegar con algunas medidas a este resultado, incluso antes de terminar la guerra actual.

»El gobierno de los Estados Unidos se siente no solamente obligado a insistir en este punto, sea quien sea que lo viole o lo desconozca, protegiendo a sus propios ciudadanos; pero también se interesa profundamente por que se ponga en práctica entre los beligerantes mismos. Está dispuesto en todo instante a obrar como un amigo común, teniendo el privilegio de proponer el medio de alcanzar este fin.

»Entretanto, el valor que este gobierno concede a la larga y no interrumpible amistad entre el pueblo norteamericano y el gobierno alemán por otra parte, le impulsa a insistir de la manera más solemne cerca del gobierno imperial alemán en la necesidad de observar escrupulosamente los derechos de los neutrales en este punto concreto. La misma amistad le obliga a decir al gobierno imperial alemán que un acto contrario a estos derechos será considerado por el gobierno de los Estados Unidos, por poco que afecte a los ciudadanos norteamericanos, como deliberadamente hostil.»



Prisioneros alemanes desfilando ante el general Joffre en una población de Alsacia *(Fot. Central News)*

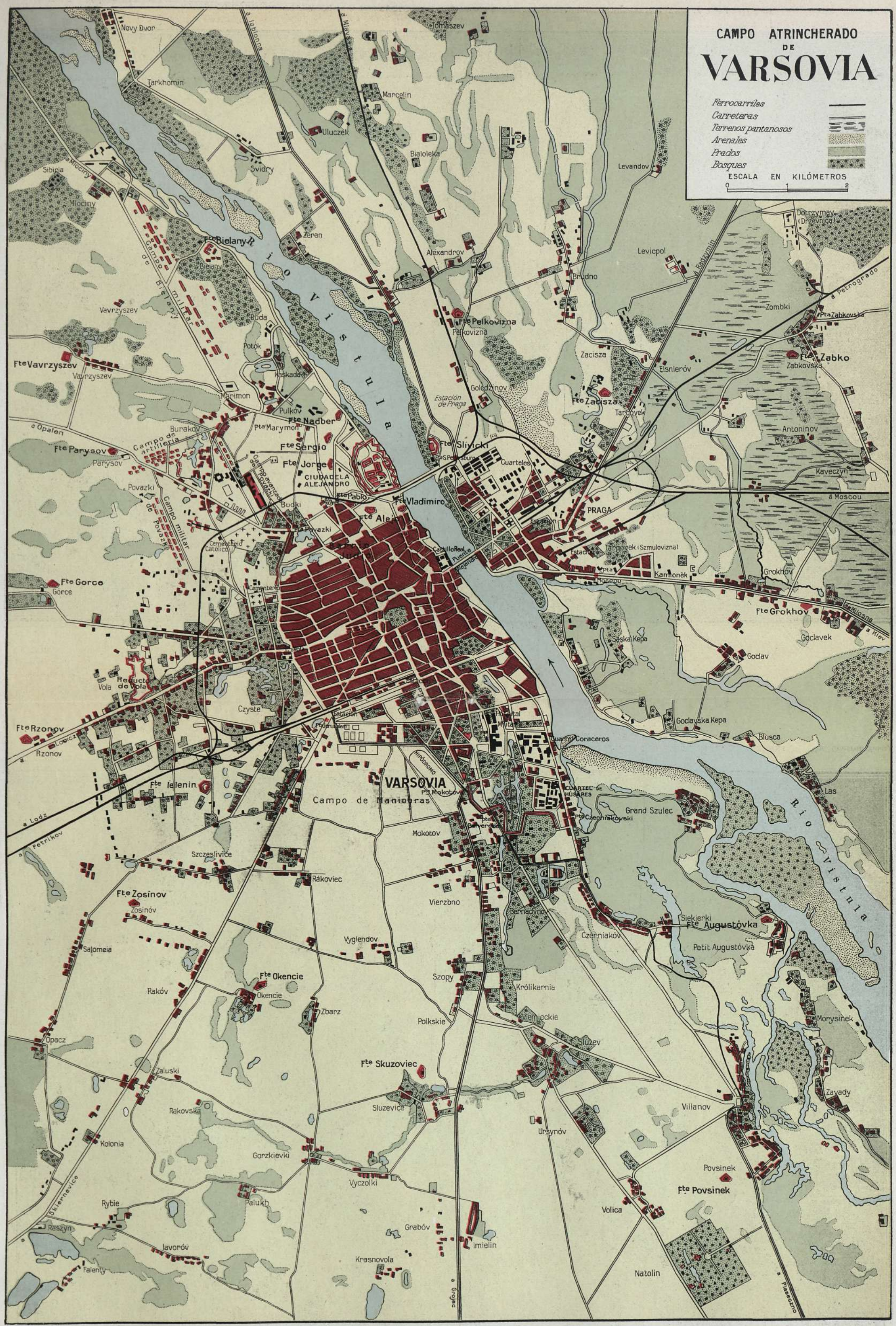
EN LOS DARDANELOS

BATERÍA BRITÁNICA HACIENDO FUEGO DESDE UNA ALTURA TOMADA A LOS TURCOS EN GALÍPOLI

(Fot. Central News)

EN LOS DARDANELOS

SOLDADOS TURCOS CAPTURADOS POR LOS INGLESES Y LLEVADOS A RETAGUARDIA, EN LA PENINSULA DE GALIPOLI *(Fot. Central News)*



PLANO DE LA CIUDAD DE VARSOVIA, OCUPADA POR LAS TROPAS ALEMANAS EL DÍA 5 DE AGOSTO

Varsovia es la tercera ciudad de Rusia y capital de la Polonia, con una población de 864,000 habitantes. Es plaza fuerte de primera clase, poseyendo, además de la ciudadela de Alejandro, edificada en 1832-1835, y los fuertes que la rodean, una doble línea de fortificaciones avanzadas, construídas en 1873.

GRANDIOSA PROCESIÓN CÍVICA FORMADA POR MÁS DE 40,000 MUJERES QUE SE OFRECEN PARA TRABAJAR EN LOS TALLERES DE MUNICIONES Y OTRAS DEPENDENCIAS DEL MINISTERIO DE LA GUERRA *(Fot. Central News)*

GRUPO DE MUJERES REPRESENTANDO LAS NACIONES ALIADAS, QUE FIGURABA EN LA PROCESION CIVICA CELEBRADA EN LONDRES *(Fot. Central News)*

Noventa automóviles depositados en el patio de los Inválidos, y que han sido ofrecidos al presidente de la República francesa por la Asociación automovilista de Inglaterra *(Fot. Branger)*

VERSO Y ANVERSO

I

Habla el Kaiser

A Guillermo II, hablador sempiterno, debía de pesarle de un modo muy profundo el silencio a que la guerra le condenaba.

Como es hombre inteligente, debía de comprender que no era la hora de palabras, sino de hechos la que marcaban los relojes de Europa desde que hace ahora un año empezó la tremenda guerra.

Pero tan pronto como se le ha ofrecido ocasión oportuna, ha vuelto a pronunciar discursos. De ellos se deducen dos cosas:

Que el emperador está altamente satisfecho de su ejército y de los ejércitos aliados. Y si así no es, por lo menos así lo dice.

Y que tiene ganas de dar por terminada la lucha. Por lo menos así se desprende de sus discursos y así lo creerá todo el que los lea.

Aprovecha la victoria obtenida sobre los rusos para cantar las glorias de Alemania, para exteriorizar sus optimismos, para enaltecer la memoria de sus antepasados, para loar las grandezas de su patria, recordando con entusiasmo las empresas guerreras, las conquistas de los que en pasadas épocas gobernaron los destinos del Imperio alemán. Todo lo ve de color de rosa. El enemigo está más que vencido, aniquilado. Advierte que no puede contra los alemanes y se resignará a firmar la paz.

He aquí unos párrafos de los discursos pronunciados en Lemberg, Cracovia, Benthen y Königsberg.

En la primera de estas ciudades dijo:

«Estamos reunidos en este lugar para celebrar una de las mayores proezas que mi ejército, unido al de S. M. el emperador Francisco José, ha realizado desde el comienzo de la guerra. El valor alemán, la energía alemana, la ciencia militar alemana son irresistibles. Nuestros enemigos en el Este como en el Oeste son aplastados por el poderío de Alemania secundado por la lealtad de sus aliados. La victoria completa, suprema, ya está a la vista. Alemania reinará en su gloria y será a la vez la libertadora de Europa y la guardiana de su civilización.»

En Cracovia se expresó de esta manera:

«Hace siglo y medio que mi ilustre antecesor Federico *el Grande* hizo frente a toda Europa y combatió con heroísmo. Su nombre ha pasado a la posteridad y queda como una de las más grandes figuras de la Historia. Lo que aquel nieto de los Hohenzollern realizó en el siglo XVIII lo realizamos nuevamente hoy. Prusia ha combatido contra un mundo de enemigos. Alemania combate hoy contra una conspiración que se extiende por el mundo entero, hasta el Extremo Oriente, y que aspira a hacerla desaparecer de la faz del universo. Pero Alemania no será jamás derrotada. El Todopoderoso se sirve de Alemania para cumplir sus altos fines. Ha reservado un cometido especial a los germanos. Alemania no podrá sucumbir, y cuantos la amenazaron quedarán aniquilados y comprenderán, sin tardar mucho, que su empresa era vana. Alemania es una fortaleza inexpugnable. Alemania es irresistible en su avance y en sus progresos, y probará ahora al mundo que puede vencer a sus enemigos y negociar la paz en los términos que le convenga.

»El leal y eficaz apoyo de sus aliados, Austria-Hungría y Turquía, no será jamás olvidado, especialmente en la hora de la victoria.»

Pocos días más tarde, en Benthen, pronunció estos párrafos que suenan así como un himno triunfal:

«Nos acercamos ahora al final de esta terrible guerra, que nos ha costado tanta sangre y ha hecho perecer tantas preciosas vidas alemanas. La nación alemana ha respondido con valentía al llamamiento a las armas que se hizo

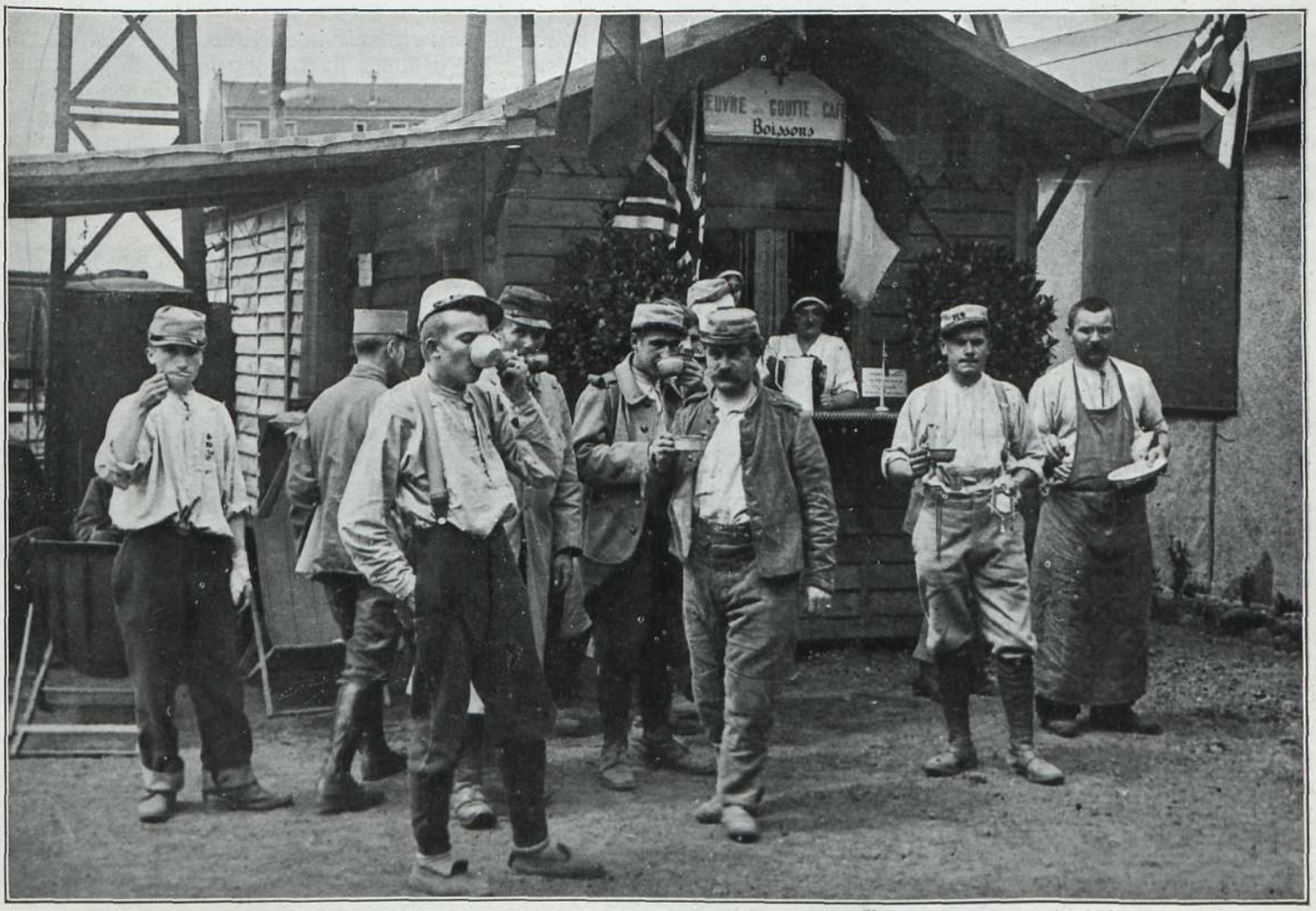
el verano último. Nuestro pueblo ha combatido con gloria durante todos estos formidables combates. Ningún sacrificio ha sido demasiado grande para él; no ha retrocedido ante prueba ninguna. Toda Alemania se ha levantado como un solo hombre, con entusiasmo, para sostener esta guerra de defensa y para defender la Patria contra el invasor. No hay desacuerdo, desunión ni debilidad. La guerra ha sido conducida con todas las armas que estaban a nuestra disposición. Nos hemos defendido como un hombre cuya vida está amenazada a la vez por un grupo de cobardes bandidos. Todos los enemigos que se habían unido contra nosotros habían pensado que podían destruirnos; pero se han equivocado. Ahora comienzan a sentir la pesadez de los golpes que da Alemania; ahora comienzan a comprender que Alemania es bastante fuerte para luchar contra todos los demás juntos. Los neutrales, que nuestros enemigos habían tratado de atraer a sus combinaciones antialemanas, han visto el peligro que había en asociarse con nuestros enemigos; preferirán conservar su neutralidad hasta el fin, o quizá unirse a nosotros. Esto es lo que hizo ya el Imperio otomano hace algunos meses. El Imperio otomano, gracias a la sabiduría de su ilustre monarca y a la prudencia de sus hombres de Estado, vió anticipadamente que el triunfo de Alemania era inevitable. Hoy marchamos los tres unidos hacia la victoria.»

En Königsberg dijo lo que sigue:

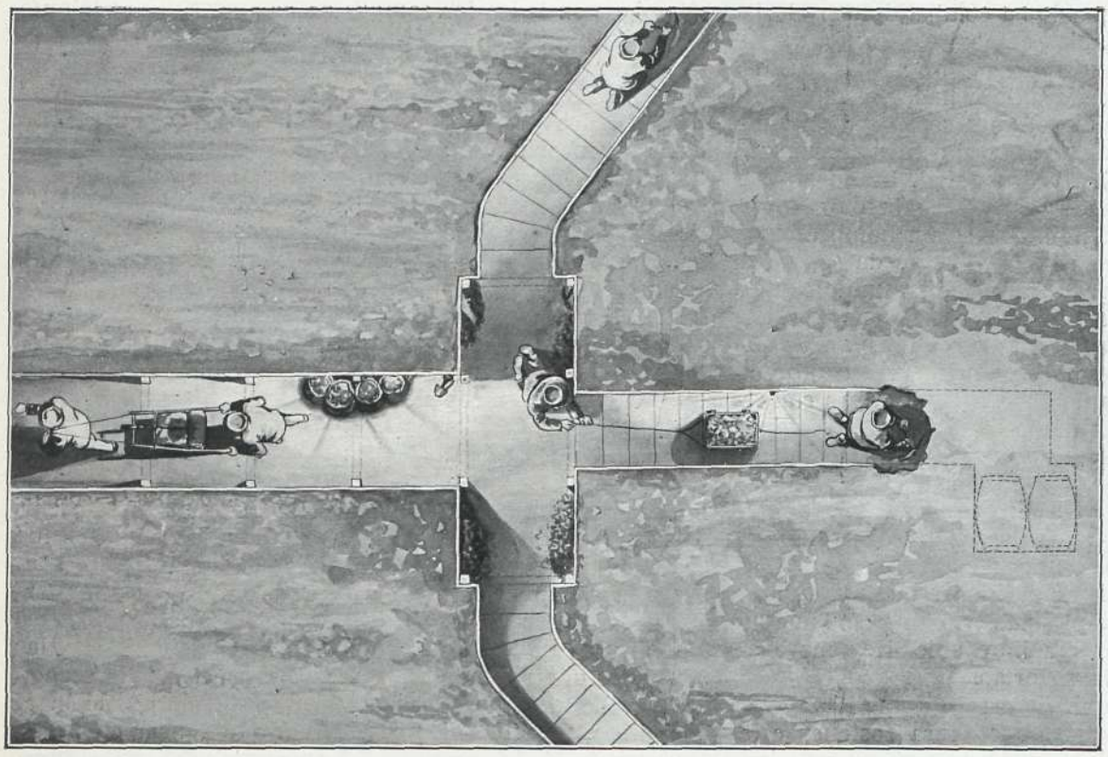
«Los sacrificios que hemos hecho para sostener esta guerra han sido muy grandes. La guerra nos ha sido impuesta por enemigos de mala índole y saturados de odio. Todos podemos quedar agradecidos a Dios porque ha hecho que las tentativas enemigas resulten infructuosas. Lloramos al pensar en todas las vidas alemanas sacrificadas en el altar de la patria; pero los que han muerto en el campo del honor vivirán eternamente en nuestra memoria, porque han contribuído a la grandeza de Alemania. Está próxima una victoria completa sobre todos nuestros enemigos en todos los campos de batalla. Nuestro triunfo definitivo no se aplazará mucho tiempo. Nuestros enemigos están sumidos en el mayor desorden; no aciertan a concertar sus esfuerzos ni sus voluntades y se sienten ya desalentados porque tienen conciencia de la imposibilidad de vencer a Alemania. La valentía alemana, la organización alemana, la ciencia alemana, han salido con honor de esta prueba, la más ruda a que se ha visto sometido el país. Alemania es más grande y poderosa que nunca. Es verdad que la hora presente es triste a causa del duelo general que aflige a la nación; pero un porvenir radiante está a la vista. Será el triunfo completo de Alemania y de los alemanes. Debemos dar gracias al Señor; debemos dar gracias a los que protegen a Alemania con su brazo y con su espada.»

MINAS Y CONTRAMINAS

Era de prever que la invención de los fusiles modernos y de los cañones de tiro rápido modificaría el aspecto de los combates y batallas, pues no hay soldado que resista, sin abrigo, unos minutos de fuego. Las granadas que estallan en el aire y arrojan sobre los combatientes millares de balas desde lo alto, los disparos rasantes de fusil y las granadas que revientan entre las filas, en el punto escogido por los artilleros, hacen insostenible una posición al aire libre. Los caudillos han tenido que pensar en proteger a sus soldados contra los estragos de las nuevas armas. Para evitar que los proyectiles procedentes de los *shrapnells* hirieran en la cabeza a los combatientes, se recurre a unos cascos de acero que resisten el choque, no sólo de esos proyectiles, sino también el de cascos de granada y piedras de rebote. De esa manera son muchas menos las heridas en la cabeza. Ahora se habla de que los soldados revistan unos coseletes de cuero y acero que les libren de muchas heridas, no de tiro directo, pues la velocidad de los pro-



Cantina militar establecida en una estación de los alrededores de París, en la que diariamente se sirven centenares de tazas de café a las tropas
(Fot. Branger)



Plano de una mina de tres brazos, dispuesta para hacer saltar la trinchera enemiga

yectiles las hace inevitables, sino de las que producen las balas perdidas, los golpes de rebote, los cascos de granada y las piedras. De ese modo se volverá poco a poco a las armaduras antiguas que rechazaban los botes de lanza, las estocadas y los hachazos y flechazos. La movilidad que a la infantería dieron las armas de fuego, se la quitan las mismas armas a medida que se las perfecciona.

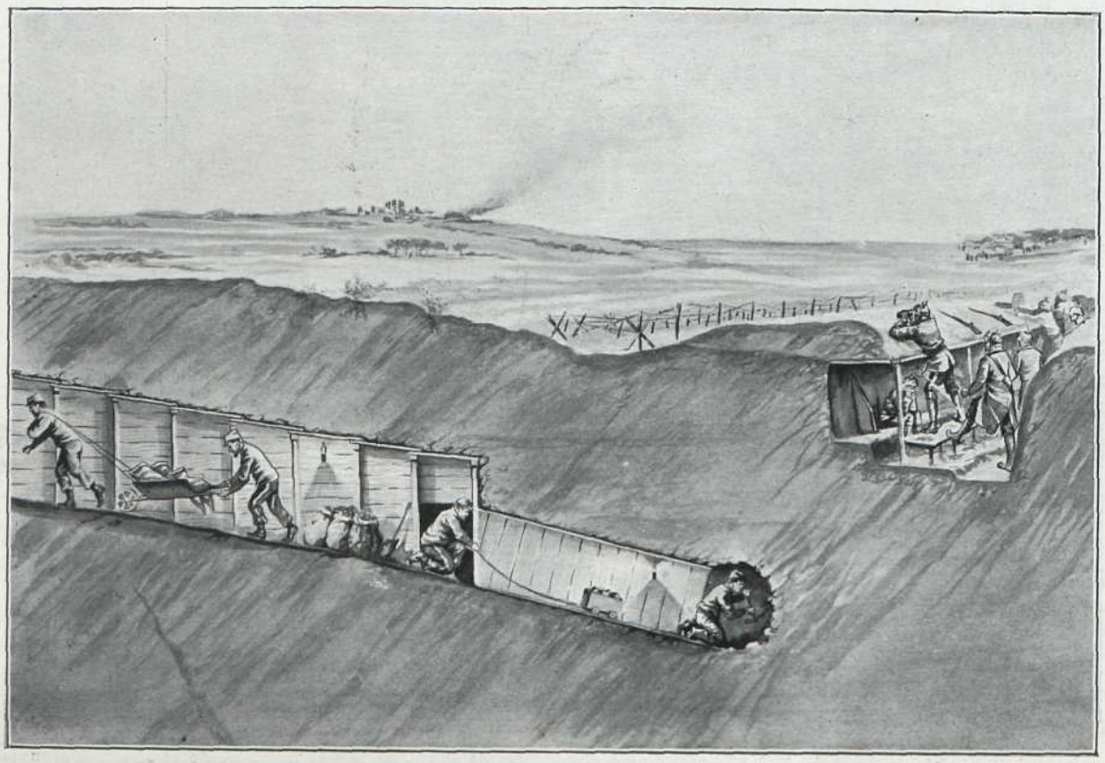
Pero la protección más eficaz contra el tiro de la infantería y de la artillería la encuentran los soldados en las trincheras que abren por sí mismos en los campos de batalla.

Tendidos en el suelo, con ayuda de una pala de que todos van provistos, abren en un instante un agujero en el suelo. La tierra que sacan de él les sirve ya de escudo provisional contra las balas enemigas. Cuando la resistencia del enemigo no es mucha, se avanza y se abandona aquel conato de trinchera para abrir otra más adelante; cuando no se puede avanzar porque el adversario no lo permite, se excava más el suelo y surge la trinchera.

Dentro de ella tiene el soldado una protección segura para el cuerpo y las piernas, y ampara todo el cuerpo cuando descansa después de hacer fuego durante largo rato. Únicamente la cabeza y los brazos están expuestos al fuego del contrario. Se comprende, pues, que se recurra a las trincheras para defender con el menor riesgo posible.

Hubo trincheras desde que se generalizó el uso de las armas de fuego. Pero las trincheras antiguas no tenían punto de comparación con las modernas. Eran aquéllas unas zanjas en las que se hundía el soldado de medio cuerpo abajo. El tronco estaba protegido por la tierra sacada del hoyo. Y sobre la blanda tierra apoyábase el fusil para disparar.

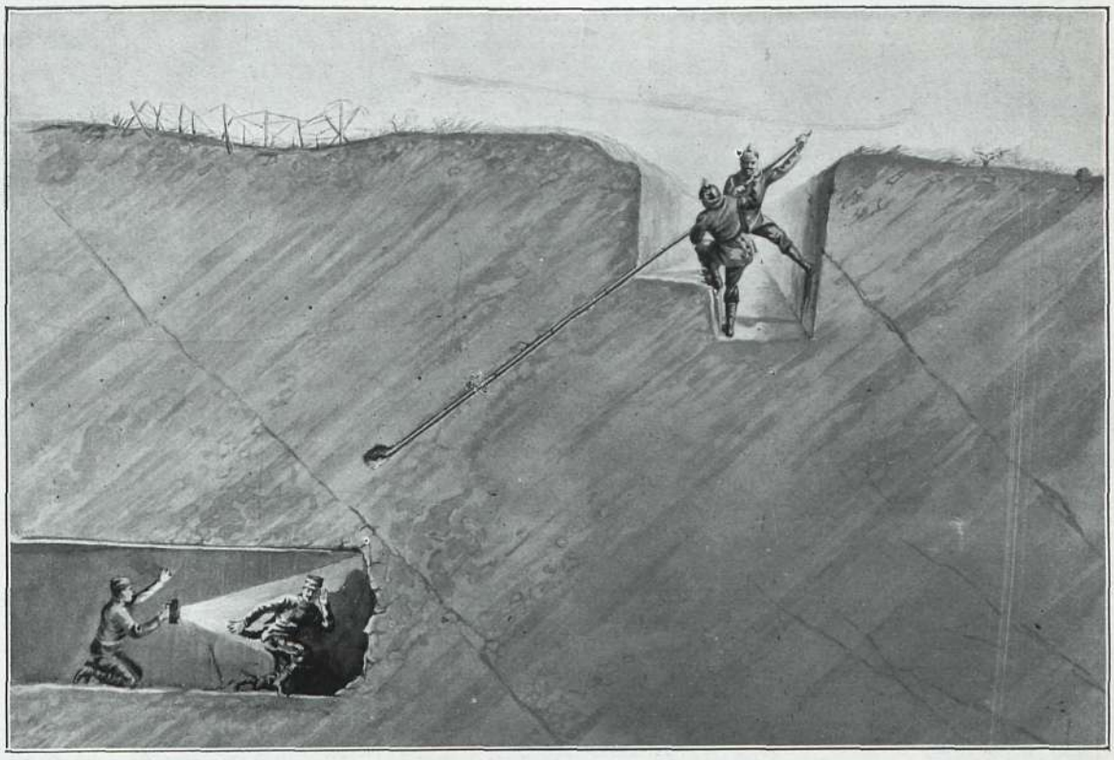
Las trincheras que llegan del canal de la Mancha a la frontera suiza, así las francesas como las alemanas, son una verdadera obra de arte de ingeniería. Como se las supone poco menos que intomables y se considera que los hombres que las ocupan deben de permanecer bastante tiempo en ellas, se las dota de cuantos requisitos son indispensables para la relativa comodidad de los soldados. Para que en caso de lluvia no se inunden, se abre en el fondo un canalizo de desagüe. A fin de que las balas de *shrapnell* no ofendan a los defensores, se provee de un techo a la trinchera. Para reforzar el obstáculo que a los proyectiles enemigos ofrece el parapeto de tierra, se recurre a las planchas de blindaje. Se dificulta lo indecible el avance del enemigo tendiendo alambradas delante de las trincheras y abriendo trampas de lobo. Como el fuego de la fusilería no resulta aún bastante intenso, se recurre a las ametralladoras, a los cañones ligeros y a los fusiles automáticos. Y por si aun fuese poco todo ello, se dispone de lanzabombas, de líquidos corrosivos, de líquidos asfixiantes, de bombas de mano, de torpedos aéreos y de otras cien invenciones que, en el momento del ataque, y como tengan serenidad los defensores, convierten la trinchera en



Corte vertical de la mina

un verdadero cráter de volcán, al que es de todo punto imposible acercarse. *Qui s'y frotte s'y pique.*

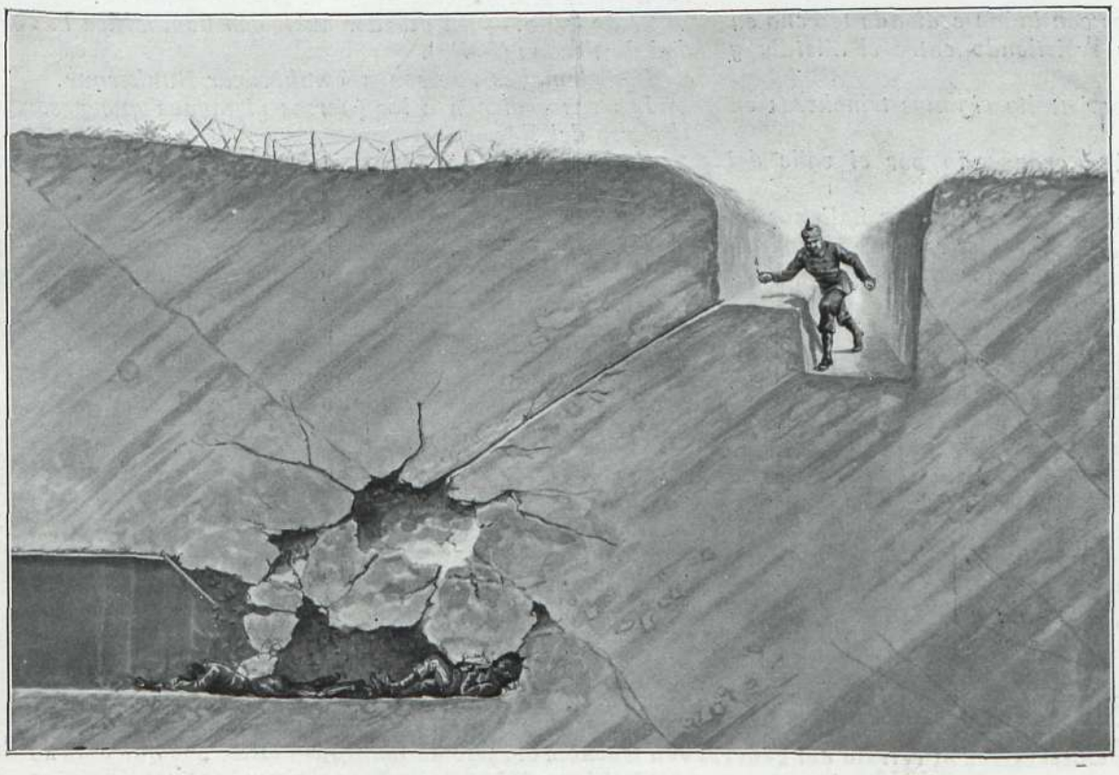
A causa de la resistencia casi invencible que oponen las trincheras al avance de la infantería encargada de tomarlas, se ha tenido que recurrir, y se recurre en muchos casos, a los medios que se ponía en planta para acabar con los recintos fortificados: a la zapa, a las minas y, como consecuencia, a las contraminas. Alemanes y franceses, después de permanecer frente a frente durante diez meses, emplean los trabajos de zapa para apoderarse de las trincheras enemigas, ya que resulta poco menos que imposible tomarlas atacando a pecho descubierto. Aun cuando las respectivas trincheras están muy cerca unas de otras—a veces sólo distan 80 metros—, ese breve espacio que hay que salvar es barrido de tal modo por el hierro enemigo, que la toma de una trinchera ocasiona un número enorme de bajas, que no guarda proporción con el resultado obtenido. De otro modo se expugna también una línea de trincheras sin necesidad de recurrir a los trabajos de zapa: por medio de un largo y concentrado fuego de artillería. Los grandes proyectiles, cuando dan en el blanco, remueven, revuelven y subvierten de tal modo el terreno, que ciega parte de la zanja, sepultando entre sus escombros a los que las defienden; las granadas de pequeño calibre destrozan ametralladoras y lanzabombas, y los *shrapnells* completan la obra de destrucción. Pero si el ataque a pecho descubierto cuesta muchas vidas humanas, el ataque por la artillería cuesta mucho dinero.



Contramina para frustrar el trabajo de zapa de los enemigos

El medio más económico y menos sangriento es la mina.

Como pueden ver los lectores por los grabados que acompañan estas líneas, la mina parte de la trinchera de uno de los adversarios y en línea recta se encamina a la trinchera contraria. La mina consiste en una galería de 1'20 m. de alto por 80 cm. de ancho. Cuando los zapadores han llegado cerca de la trinchera enemiga, de la galería principal arrancan tres brazos en la forma que indica el dibujo. Al extremo de cada uno de los tres se coloca los explosivos, que consisten generalmente, en la actualidad, en cargas de 100 o 120 kilogramos de dinamita. Por medio de una mecha adecuada se prende fuego al explosivo, y éste estalla, haciendo saltar la trinchera y matando e hiriendo a sus defensores.



Explosión de la contramina, que destruye el trabajo y esfuerzo de los contrarios

Entonces los soldados se lanzan a la bayoneta contra los que quedan con vida y se apoderan de la disputada trinchera.

Este medio tiene, como todo lo de este mundo, sus inconvenientes al lado de sus indudables ventajas Esos inconvenientes estriban en las contraminas. Si el enemigo advierte que se abre una galería debajo de él, escucha atentamente por medio del micrófono la marcha y el progreso de los zapadores, y por medio de unos barrenos huecos que se enchufan unos en otros y que hunde en la dirección del enemigo, prepara la ruina de la mina y la muerte de quien la excava. En el extremo del agujero abierto por el barreno deposita una

Telefonistas militares alemanes estableciendo una línea de campaña *(Fot. Hofer)*

carga de explosivo, que hace estallar cuando cree llegado el momento oportuno, y de esa manera, en vez de ser víctima de los zapadores, acaba con ellos y puede continuar la defensa de las trincheras encomendadas a su valor y pericia.

HECHOS CULMINANTES

21 de Julio. — *Los rusos continúan cediendo terreno en las provincias bálticas y resistiendo entre el Vístula y el Bug.*

Los alemanes toman por asalto algunas trincheras en el Argonne.

Los franceses continúan avanzando por el valle del Fechtz (Alsacia).

22 de Julio. — *Los austriacos atacan a los italianos en Doberdo y en la línea del Isonzo. Se les rechaza con pérdidas. Dos regimientos alpinos se apoderan de la formidable posición de San Miguel, junto a Goritz.*

Las tropas francesas avanzan en Alsacia hacia Munster.

23 de Julio. — *Dos aviadores alemanes vuelan sobre Dunkerque y lanzan quince bombas, que producen algunos incendios y varias víctimas.*

Se dice que turcos y búlgaros están a punto de llegar a un acuerdo.

Franceses y alemanes pelean en los Vosgos, llegando a combatir a la bayoneta.

24 de Julio. — *Un submarino inglés hunde a un buque turco en el mar de Mármara.*

No es cierto que los franco-ingleses hayan avanzado mucho durante los últimos días en la península de Galipoli.

25 de Julio. — *Algunos buques austriacos bombardean la costa italiana del Adriático. Escapan al aparecer la escuadra de Italia.*

El cañón grosse Berthe *bombardea a Dunkerque.*

Los alemanes pasan el Narew.

26 de Julio. — *Rumania se niega en absoluto a permitir el paso de municiones para Turquía.*

Inglaterra envía una nota a Grecia declarando que las necesidades de la campaña contra los turcos la obligan a apoderarse temporalmente de la isla de Mitilene.

27 de Julio. — *Un aviador austriaco bombardea la ciudad de Verona (Italia).*

Los alemanes vuelven a bombardear Dunkerque.

Los rusos atacan a las fuerzas alemanas que pasaron el curso del Narew.

Combaten italianos y austriacos sin notable ventaja para ninguno de los adversarios.

Entre el Bug y el Wieprz pelean rusos y alemanes.

28 de Julio. — *Los rusos retroceden lentamente en la región comprendida entre el Vistula y el Bug. Pelean furiosamente a orillas del Narew.*

Un periódico inglés afirma que se ha llegado a un acuerdo entre Bulgaria y Turquía.

29 de Julio. — *El ejército alemán del general Below, que opera en las provincias bálticas, obtiene algunas ventajas contra sus adversarios.*

En el Argonne luchan franceses y alemanes sin resultado decisivo.

Los austriacos atacan sin resultado las posiciones italianas del Isonzo.

30 de Julio. — *En Artois y Vosgos se lucha sin resultados decisivos.*

Los críticos rusos aconsejan la evacuación de Varsovia, lo cual indica que las fuerzas austro-alemanas progresan en dirección a la capital de Polonia.

En el próximo número publicaremos el retrato del general von Mackensen, jefe de las tropas alemanas que operan entre el Vístula y el Bug; los mapas de las provincias rusas del Báltico y del norte de Francia, con la situación de los ejércitos beligerantes, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ⁂ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914